

Qué decir acerca de Gonzalo?

La parte más fácil (o al menos la más estándar) de contar es la de su (impresionante) trayectoria académica, acerca de la cual lo que sigue no pretende ser más que un bosquejo:

- Gonzalo fue doctor en matemática, profesor, investigador, divulgador, consultor.
- Ejerció como profesor investigador en prestigiosos centros del extranjero, tales como la Universidad de París-Sur y el Centro Nacional de Investigación Científica de Marsella.
- Fue responsable e investigador de proyectos de cooperación internacional con distintas universidades y centros de formación de América y Europa.
- Impulsó la creación del Laboratorio de Probabilidad y Estadística, del cual fue Director.
- Asimismo fue Director del Instituto de Matemática y Estadística Rafael Laguardia, en tiempos nada fáciles por cierto.
- Fue director del CURE, con una destacada participación en los primeros y críticos años de creación y consolidación.
- Tuvo una constante y destacada participación en el cogobierno de la UDELAR.
- Por sus trabajos e investigaciones sobre la hidatidosis obtuvo el premio de la Academia Nacional de Veterinaria, así como el premio Roberto Caldeyro Barcia por su trayectoria y aportes en ciencias básicas y otras disciplinas.
- Todo esto acompañado de decenas de publicaciones en los medios académicos de mayor prestigio.
- Su constante motivación, orientación impulso y guía para el crecimiento y desarrollo académico de docentes cuya trayectoria era incipiente.
- Desde la perspectiva gremial participó y aportó elementos para una mejor calidad docente.

Sus estudios van desde performance de redes de telecomunicaciones, estadística de datos dependientes, estadística de eventos extremos, bioestadística, estadística clínica, epidemiología, entre otros temas.

Como divulgador fue autor de libros orientados al público

en general (Malditos Números, Banda Ancha para todos) en los que acercaba la aplicación de las matemáticas a problemas cotidianos, mostrando así la importancia de la misma.

Una conjunción tal de cantidad y calidad que hace que uno se pregunte acerca de si el dicho "quien mucho abarca poco aprieta" no tendrá excepciones. De ser así es claro que estamos ante una de ellas.

Todo esto además en unos plazos temporales que provocan una mezcla de admiración y asombro.

Hasta aquí digamos que en cierto modo es lo que se espera de alguien con una inteligencia y capacidad que lo sitúan en la cola derecha de la distribución, todo un "valor extremo" de esos que se dan cada tanto, poco frecuentes, pero que se dan.

Lo que creo bastante menos frecuente, es que supo conjugar esa impresionante performance académica con una extraordinaria humanidad, una calidez y don de gentes que suelen ir en proporción inversa a la capacidad intelectual.

Y esta es la parte difícil: poder dar aunque sea una idea somera de la persona que era Gonzalo.

Alguien que fácilmente podría haber caído en la soberbia y la distancia, y que en cambio fue inmensamente accesible y generoso.

Citaré algunas palabras de un colega del CURE que lo expresó mejor que yo:

"...hombre académico y activo pensador, que con meridiana claridad y simpleza lograba transmitir saberes, profundos y a veces muy complejos, de manera sencilla y locuaz tal que pulverizaba toda dificultad de entendimiento en la audiencia..." "...También podríamos nombrar sus cualidades insignes de trabajador incansable, su visión integradora y estratégica para generar grupos interdisciplinarios o su capacidad para cumplir roles muy distintos en ámbitos tan

variados como la política nacional y universitaria, pasando por el periodismo, comunicación radial y obras escritas”.

“Sin embargo, en este momento quisiera detenerme en los sentimientos del hombre que con su forma de ser lograba abrazar, acercar e incluir a todos quienes lo rodeaban en diferentes círculos, donde tuvimos la suerte de compartir su empatía, gentileza, humildad, buen humor y sonrisa amplia”.

Algunos de estos círculos mencionados incluían la música, la preocupación por lo social mas allá de un escritorio, su militancia social y política, porque Gonzalo HACÍA, no solamente pensaba, HACÍA.

Gonzalo era de ese tipo de personas a quienes les duele el mundo, y nunca supo dejarlo estar, siempre buscó espacios de mejora o los generó cuando no los había.

Y para que no nos quedemos con un Gonzalo de bronce (él sería el primero en oponerse a ello), mencionaré que como todo ser humano tuvo sus luces y sus sombras.

Bien lo sé yo, que en 25 años de amistad estuve con él en muchas vivencias, tanto de las buenas como de las otras.

Tuvo tropiezos propios y también zancadillas con las que tuvo que lidiar.

Sin embargo supo levantarse de cada caída y seguir adelante, sin dejarse ganar por la amargura, siempre con generosidad, humor y chispa.

Ese es el Gonzalo que me llevo, el que vivirá en mi memoria y mi corazón, y que sospecho es el que nos convoca hoy.

15 de Septiembre de 1966- 1 de Septiembre de 2024.